

341/5 10

LOS CIEGOS

REVISTA MENSUAL
AL TYFLOFILA HISPANO AMERICANA



SUMARIO

RENOVACIÓN. — J'AI FERMÉ ME YEUX LAS DE CHOSAS, ET J'AI VU LA NUIT DANS MON COEUR, por Bettina Jacometti. — SOBRE LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE TRABAJOS DE CIEGOS, por A. L. — ¡SIEMBRA, SEMBRADOR! (*poesía*), por Cándido Rodríguez Pinilla. — CIEGOS CONTEMPORÁNEOS: DE MI PASADO, por Cándido R. Pinilla. — EDUCACIÓN DE LOS CIEGOS, por Blanca Bertha Penés. — MÚSICA ITALIANA (continuación), por Remedios de Selva y Torre. — REFLEXIONES QUE SUGIERE UNA ESTADÍSTICA, por el Dr. Durán Cao. — SECCIÓN OFICIAL. — AL MARGEN DE LA GACETA — LIBROS Y REVISTAS, por M. B. — ECOS Y NOTICIAS. — NECROLOGÍA. — EL PAÍS DE LOS CIEGOS (continuación), por H. G. Vells.

NOVIEMBRE 1917

25 CÉNTIMOS

Si desea usted contribuir a esta labor social, si quiere usted proteger a los ciegos, evitándoles el tener que recurrir al duro trance de pedir limosna, suscribese a esta Revista, léala con interés y secunde sus iniciativas, contribuya usted a su divulgación y recabe la suscripción de sus amistades.

No olvide usted que con este pequeño sacrificio puede colaborar poderosamente a la realización de una de las obras más humanitarias y patrióticas, la de redimir a los ciegos españoles.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España	
Semestre.	1,50 pesetas.
Extranjero	
Año.	4 »

PUBLICIDAD POR INSERCIÓN

Una plana.	50,00 ptas.
Media plana.	25,00 »
Cuarto de plana.	12,50 »
Octavo de plana.	6,25 »

Anuncios por palabras: De una a diez palabras, 50 céntimos. Por cada palabra más, 5 céntimos. Las abreviaturas y cada cinco cifras se contarán como una palabra.

Todo anuncio, sin excepción, abonará por impuesto de Timbre 10 céntimos por inserción.

Lista de corresponsales:

Alicante, D. Vicente Moltó Valls, San Vicente, 11.—**Almería**, D. Manuel Lechuga Luengo, Granada, 75.—**Barcelona**, D. José Gilleumot Castell, Aviñó, 22, 3.º—**Bilbao**, Don Juan Muros (Colegio de Ciegos), Deusto.—**Cádiz**, D. Alfredo Romero, Sacramento, 4.—**Cartagena**, D. Evaristo Gálvez, Concepción, 32.—**Gijón**, D. Luis G.ª Palomo, Pelayo, 30.—**Durango**, D. Mariano Ciriquian-Gajrarro, Santa María, 6.—**Granada**, D. José Gallardo Clarós, Coellar, 4.—**Jerez** (Cádiz), D. Tomás Abad Caballero, Evora, 6.—**La Coruña**, Don Luciano Caños y Lamas, Herrerías, 30.—**Murcia**, D. Juan Guerrero Ruiz, Balsas, 9.—**Salamanca**, D. Cándido Rodríguez Pinilla, Sánchez-Ruano, 27.—**Santander**, D. Constantino Rodríguez, Ruamayor, 15.—**Santiago**, D. Enrique Rodeiro, Jezmires, 18.—**Valencia**, D. José Julián Coll, Jordana, 9.—**Valladolid**, D. Andrés Torres Ruiz, Claudio Moyano, 4.—**Vigo**, D. Francisco Méndez.—**Villagarcía** (Pontevedra), D. Doroteo Ulloa (Vives).

EXTRANJERO: New-York (Estados Unidos), Srta. Jesusa Alfau, 561-W-143-31.—**París** (Francia), D.ª Teresa Santos de Bosch, Aux Bons Soins de la Maison Somy Faubourg Poissomiere, 56 (Xe).—**Santa Fé** (Argentina), Srta. Julia García, Chacabuco, 313.—**Sodertelge** (Suecia), Srta. Ida de Klafunshjold, Uurchshuns pensionat.—**Uruguay** (Montevideo), Srtas. Blanca Penés y Deodora Sosa Lenzi, Jaguarón, 1459.

Si es usted un ciego que posee una profesión o un oficio, solicite ser inscripto en las listas que le correspondan, con el fin de facilitarle colocación o trabajo. Si es usted un ciego útil que no tiene probada su aptitud, consúltelo y se le dará toda clase de detalles sobre los medios que usted puede utilizar para, trabajando, ganar lo suficiente para cubrir sus necesidades. Todo esto puede usted solicitarlo de la Administración de esta Revista sin que tenga usted que pagar cantidad alguna.



Si quiere usted proteger adecuada y dignamente a los ciegos, utilice sus servicios: son profesores, músicos, afinadores, venden periódicos y lotería, lámparas eléctricas, chocolates, tés, cafés, azúcares, jabones y perfumes, ponen asientos de rejilla y enea, hacen trabajos de crochet y confeccionan cestas de todas clases. Todos estos servicios le serán á usted inmediatamente prestados con sólo solicitarlo de la Administración de esta Revista.



LOS CIEGOS

REVISTA MENSUAL
AL TYFLOFILA HIS-
PANO AMERICANA

Redacción y Administración: Eguilaz, 5, pral.

Año II

Madrid, Noviembre 1917

Núm. 10

Renovación

DESPUÉS de varios meses de suspensión forzosa, impuesta por las circunstancias anormales porque atravesamos, inauguramos hoy nuestro segundo período de vida.

Hemos nacido, y nuestra acción se desenvuelve en una época muy difícil para el prevalecimiento de las cuestiones ideales. El sangrar de los campos de batalla ahoga el sentimentalismo que indiscutiblemente hay en nuestra labor y la situación actual de nuestra patria, honda en preocupaciones políticas, no nos presta más que la virtualidad de su dinamismo. A pesar de ello, nosotros, hijos de una aspiración principalmente sentida por más de veinticinco mil ciegos, que arrastran su miseria por las calles, huérfanos de toda educación y protección adecuada, hemos nacido y nos movemos cumpliendo con nuestro deber de hombres que tienen la virtud de arder ante las cosas.

Nuestro ideal es claro y preciso como pocas veces lo ha sido en los problemas sociales de nuestra patria: evitar la ceguera en un cincuenta por ciento, educar a los ciegos, protegerles adecuadamente y ampararles en su vejez o en su inutilidad; esto es lo que en principio sentimos y pedimos en nombre del progreso de la humanidad y del engrandecimiento de nuestra patria.

Todo ello ha sido detallado durante el curso de nuestra primer época de vida, prometiéndonos en esta nueva jornada el dar amplio campo a la acción, llevando a la realización todo lo expuesto; pensamos fomentar el museo Tyflogógico haciendo una minuciosa y detallada estadística de la población ciega de esta Corte; crearemos una sección de propa-

ganda encargada de divulgar nuestra labor por medio de constantes actos públicos; otra comercial que facilite a los ciegos, a precios sumamente económicos, todo el material que éstos necesitan para el mejor desenvolvimiento de su vida intelectual y social; inauguraremos la «Biblioteca LOS CIEGOS» con sus dos secciones: una en tinta y otra en puntos; llevaremos a cabo la Exposición Nacional de trabajos de ciegos y fundaremos el Bazar.

Duro ha sido nuestro primer esfuerzo: nacimos y nos encontramos solos, sin ambiente, sin medios económicos, sin referencias, sin más punto de apoyo que nuestro ideal y nuestra voluntad decidida; nos hemos movido, hemos gritado y hoy contamos con un ambiente que llega desde Stokolmo hasta Santa Fé y desde Florencia hasta New-York, atravesando en todas direcciones nuestra patria. Un grupo numeroso de tyfófilo smantienen nuestra labor, que siguiendo su evolución natural, ha tenido que ser ampliada. Desde hoy nuestra publicación tendrá un carácter hispano-americano, y sobre nuestras páginas, proyectaremos más ampliamente todo el problema social de la ceguera en sus múltiples aspectos psicológico, oftalmológico, pedagógico, económico, artístico, literario y social, gran trabajo de estudio y divulgación dentro de nuestra raza y modesto esfuerzo con que contribuiremos al mundial movimiento de estas cuestiones que interesan al bienestar de más de dos millones de seres..

Trazada nuestra trayectoria y recorrida ya una parte de ella, hoy, al renovar nuestro propósito, sólo nos resta el recordar a nuestros lectores que en esta obra como en todas las de carácter social, lo fundamental es la aportación del esfuerzo individual al ideal colectivo, teniendo en cuenta que con ello no sólo se ha de conseguir el bienestar de los ciegos españoles, que ya es bastante, sino el prestigio y el engrandecimiento moral de nuestra Nación.

*J'ai fermé me yeux las de choses,
et j'ai vu la nuit dans mon cœur*

SON los ciegos, que ven con los ojos del espíritu, y ven más claro y comprenden más fácilmente la verdad de las cosas, sin dejarse engañar por la forma exterior.



He cerrado mis ojos, cansados del teatro de la vida, y he visto la noche en mi corazón. Llena de preguntas fué mi alma que andaba sola en el laberinto de las verdades desnudas, que no tienen forma, que no tienen color... y sin los ojos de la cara fué ciega mi alma y andaba sola y triste por las tinieblas.



Han pasado delante de mis ojos, ansiosos de ver, todos los espectáculos de la vida. Los países y los pueblos, los mares y los cielos, los parques y los desiertos. He visto arrastrarse la miseria, con sus hermanas la enfermedad y el crimen, por callejuelas torcidas y oscuras... He visto bailar la abundancia, con sus amantes el vicio y la lujuria, en las fiestas lucientes de los palacios. Pasaban delante de mis ojos las gentes del Norte con sus pelos de oro y sus miradas de cristal, dejando sus piés largos y estrechos, relieves extraños en la nieve blanca.

En Noruega, la Noche-buena se reúnen las gentes alrededor de los enormes fuegos de leña y cuentan de la reina de la nieve... de estrellas caídas... de piratas y de héroes. El invierno es una noche larga y un día sin fin el verano.

En Holanda surcan lentamente los barcos; el agua inmóvil de los canales que se extienden de pueblo a pueblo, y de ciudad en ciu-

dad, saludados por los gestos alegres de los molinos de viento. Niñas con ojos soñadores salen de sus casas blancas, con enormes techos puntiagudos, que cortan con sus ángulos las grandes nubes que se reflejan en los lagos, en los ríos y en los canales. Todo se refleja y es doble... todo es paz, lentitud y niebla.

En España, cantan los campesinos recios, con caras de piedra y ojos de metal, canciones extrañas, mientras trabajan duramente en la tierra roja, seca e infructuosa.

En Italia rien dulcemente las niñas con ojos de noche y de fiebre, perezosamente echadas en la sombra larga de cipreses esbeltos.

En Alemania fabrican bombas y cañones. Todo es trabajo y energía. En los torreones de su aislamiento trabajan los pensadores. Los burgueses beben cerveza y cantan en coro himnos nacionales y se embriagan de patriotismo sentimental.

En Francia sonríen las mujeres pasando y los hombres sienten nacer en sus pechos la voluntad de las cosas grandes.

Rusia fué una enorme montaña desconocida, en cuya frente tronaban la tiranía, la crueldad y la injusticia. Pero dentro de esta montaña crecía un alma de fuego, y, saltando su infame

prisión, ha hecho temblar a Europa entera.



He ido, con ojos ansiosos de ver, por el teatro de la vida y he juzgado la forma de las cosas. Como todos, he llamado pobre al que viste de trapos, y rico á quien se cubre de sedas. A quien ríe he creído alegre y triste al que llora. Cambiaban las impresiones... y se confundían... y se apagaban...

He cerrado los ojos cansados de «ver» y en la obscuridad de la noche, cuando se caen las máscaras de las simples verdades; cuando



desaparecen las formas y el color, he empezado a ver con los ojos del espíritu y a comprender las cosas. La noche impenetrable acarició mi frente y el silencio ha contestado, una a una, las preguntas de mi alma...



He comprendido que, muchas veces, son pobres los que visten de sedas y lucen alhajas, mientras poseen tesoros los que van hambrientos y mal vestidos.

Los más pobres son los que no saben recordar y los más esclavizados, los egoístas. Son los más libres y los más ricos los que saben conservar sus ideales y sus esperanzas, sin atarse a los objetos, a las cosas materiales. Unos pocos mueren felices en nombre de la verdad, y muchos viven temiendo despertar de su dulce sueño de mentiras y engaños.



Todas las cosas tienen un alma, pero igual los ricos que los pobres están envueltos de terciopelos o de trapos, de piedra o de cristal; están bañados de sol o cubiertos de nieve.

Cerremos los ojos un rato largo y hagámonos—igual que los ciegos—sabios, mirando con los ojos del espíritu y buscando la verdad.

Son los ciegos solamente los que ven claro y fácilmente comprenden el fondo de las cosas sin dejarse engañar por la encantadora forma.

Bettina JACOMETTI

Sobre la Exposición Nacional de trabajos de ciegos

CERCANA ya la inauguración de esta Exposición, y casi terminados sus trabajos de organización, hora es de que digamos algo acerca del valor ideal que alrededor y dentro de ella hay.

Conformes con la opinión de que las Exposiciones cumplen una necesaria función social con sus dos fundamentales aspectos; el de divulgación y el de fomentar los motivos expuestos, surgió la idea de ésta, que tan poderosamente ha de contribuir a nuestra labor, mostrando todas las actividades de que los ciegos son capaces y estimulándoles a su perfección y a su organización económico-social, como único medio de conseguir su reivindicación.

Al recorrer esta Exposición su trayectoria funcional, del ciego artífice al público, pasando al través de las retinas críticas, ha de engendrar

un gran dinamismo, que despierte la atención de los que ven, sobre las múltiples formas de utilidad de los ciegos, haciendo que sean solicitados sus servicios y poniendo a éstos en posesión de su verdadero valor, estimulándoles a forzar sus actividades y a creer en su próxima rehabilitación.

Y en este plano sobran, porque no hacen falta, los Jurados calificadores, las jerarquías, los premios. En esta Exposición no habrá más Jurado que el público, más jerarquía que la que cada cual se forme con arreglo a su criterio y a los elementos de juicio que posea, ni más premios que la admiración y la demanda pública que del trabajo se haga, en la Exposición y después de ella.

Proyectamos que esta Exposición se repita anualmente, siendo ella el barómetro que marque nuestro progreso en estas cuestiones y alrededor de la cual gire todo el estudio y la divulgación sobre las mismas. Para esto, en ella se darán conferencias sobre los diversos aspectos de este problema social, como imprescindible y necesario complemento a las demostraciones prácticas de la misma.

Ella ha recogido todos los esfuerzos de trabajo de ciegos, que aislados y dispersos hay en nuestra patria, y cuyo conjunto ha de mostrar muy especialmente, las enseñanzas prácticas que éstos deben recibir para poder ser útiles a la sociedad en que viven, cubriendo sus necesidades, sin menester de recurrir al duro y doloroso trance de pedir limosna por las calles.

Para mayor facilidad en la apreciación y comparación de los trabajos, éstos estarán clasificados por grupos de la misma especie, en cada uno de los cuales habrá un ciego trabajando, como medida de comprobación de los mismos.

Como en España todavía no se confeccionan todos los trabajos que éstos pueden hacer por deficiencias de nuestros Centros de enseñanza, habrá una sección extranjera en donde se expondrán trabajos hechos por ciegos de fuera de nuestra patria, como son grabados en cristal, cordones, cajas de cartón, piezas de ajuste, etc., etc.

También habrá una sección especial en donde estén todos los elementos que, adaptados al tacto, utiliza de ciegos, en el desenvolvimiento de su vida, como son libros en puntos, aparatos para escribir, cajas de matemáticas, mapas al relieve, juegos, etc., etc.; cosas todas muy poco conocidas, algunas de ellas hasta de los ciegos mismos, y que hemos reunido entre las que aquí hay y otras que vendrán del extranjero.—A. L.

¡Siembra, sembrador!

Conduciendo al hombro la pesada carga
del saco que encierra la rica semilla,
va siguiendo el surco que hacia allá se alarga.
Bajo el sol dorado que entre nubes brilla,
se le ve su rostro bañado en sudor
y cómo hacia el suelo su cuerpo se humilla:
es el sembrador.

.....

Como mano santa que echa bendiciones,
a un lado y a otro se mueve su mano
que el germen contiene de tan ricos dones.
Como mansa lluvia, grano a grano, el grano
cae sobre los surcos, alzando un rumor
que se esparce apenas en el aire vano:
¡siembra, sembrador!

Siembra largamente como a puño lleno;
siembra para todos los pobres mortales,
que al fin todos comen pan blanco o moreno.
Dios, pródigo, siembra el bien y los males;
de Dios el oficio haz tú algo mejor,
y el pan de que todos necesitan, dales:
¡siembra, sembrador!

Siembra el grano espeso, trayendo a la mente
la santa parábola que jamás se olvida:
nunca fructifica toda la simiente.
La que de los pájaros es pasto y comida,
la que la cizaña ha de ahogar en flor,
la que dá entre peñas, toda esa es perdida:
¡siembra, sembrador!

Siembra para el pobre que su pan mendiga;
siembra para el amo que pide su renta;
siembra algunos granos para cada hormiga;
siembra para el fisco, que es la fiera hambrienta,
y para las aves a las que el Señor,
sabio y providente, mantiene a tu cuenta:
¡siembra, sembrador!

Siembra para el sórdido rapaz usurero,
sin que el apretado puño abras y aflojes,
que él tiene las llaves de tu ruín granero.
Siembra bendiciendo la envuelza que arrojes,
para tí y los hijos frutos de tu amor,
y a los que quisieras dar llenas tus trojes:
¡siembra, sembrador!

¡La senara es larga! siembra la senara
de modo que nadie decir pueda un día
que tu propia mano fué torpe ó avara;
siembra de manera que si Dios lo cria,
mirando allá en Mayo tus trigos en flor,
tu pecho se sienta lleno de alegría:
¡siembra, sembrador!

Siembra, que los pasos siguiéndote viene
la cansina yunta que el gañán fornido
la mano en la esteva, dirige y contiene.
La tierra del surco recién removido
esparce en los aires un picante olor,
fragancia del suelo que halaga el sentido:
¡siembra, sembrador!

Siembra, que la tierra madre creadora,
de ubérrimos senos, engendrando vive
hijos a los que ama y a los que devora;
de ti en sus entrañas cálidas, recibe
el riesgo del pólen fecundizador
por cuya eficacia de nuevo concibe:
¡siembra, sembrador!

.....

Las nubes se espesan; se oscurece el cielo,
y del sol se oculta la radiante esfera
como tras las mallas de un tupido velo.
Cae mansa la lluvia que há tiempo se espera,
y es como un bautismo purificador;
cumplióse el misterio de la sementera:
¡gloria al sembrador!

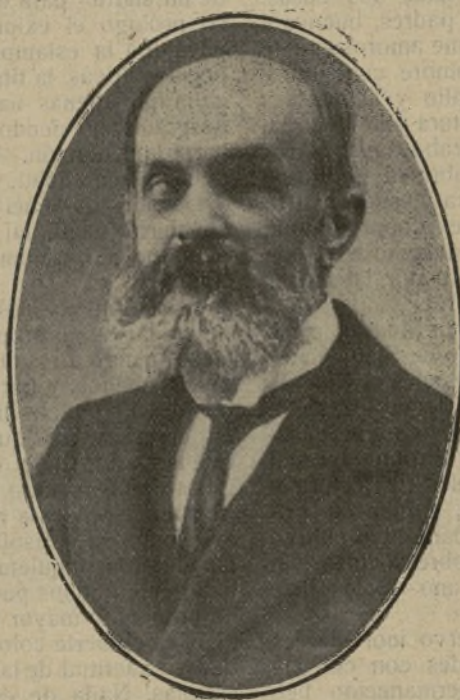
Cándido RODRÍGUEZ PINILLA

Ciegos contemporáneos

De mi pasado

COMO no he sido nunca más que un lírico, es decir, un hombre que se pone en las cosas, y que no habla de ellas si no por sus propios sentimientos, jamás creí necesario contar al público mi historia. ¿Para qué? Mi alma está en mis obras, y del conocimiento del espíritu puede deducirse el de mi biografía. Sé que soy hombre como la generalidad de ellos, y un poeta peor que los otros; pero dudo que haya autor tan identificado como yo con su propia obra. Mis versos están hechos con trozos de mí mismo: con flores de mi corazón, con mis sonrisas, con mis lágrimas; mi existencia y mi poesía, son una misma cosa. Yo no he temido, no he forjado mis versos; no he compuesto mis poesías: las he parido. Mi modo de hacer como poeta, no es trabajo, no es invención, ni tampoco inspiración: es alumbramiento.

Poetas y escritores hay, cuya producción literaria les es ajena; ellos son una cosa, y otra, á veces muy diferente, su obra. En mí no se da esa dualidad. Ninguna de mis composiciones poéticas, ha sido soñada ó imaginada; yo las he vivido antes de escribirlas: han pasado por mi corazón antes que por el pensamiento; cada una de ellas representa un hecho real en mi espíritu, una impresión sentida, un momento de mi existencia; yo no hablaré, pues, aquí de mi vida, pese á los requerimientos que se me hacen, sino los breves datos necesarios para la comprobación de lo que llevo dicho, y para la más clara comprensión de mis obras, por más que éstas llevan en sí su propia clave...



CÁNDIDO RODRÍGUEZ PINILLA

Poeta ciego de la más robusta raigambre castellana, que ha logrado añadir á toda la cordialidad de su antigua visión de la tierra, hermana de la que tuvo Gabriel y Galán, profundos acentos Waltwhitmanianos.

Yo ví la luz en la vieja y famosa ciudad de Salamanca, no lejos, por lo tanto, del sitio en que naciera el Lazarillo del Tormes, que de haberlo sido mío, no hubiera tomado ciertamente de mí tan cruel y despiadada venganza, como la que tomó del amo que le cupo en suerte, porque yo, según creo, le hubiera tratado con más templanza y benignidad que aquel ciego ladino á quien condujo durante tanto tiempo por tan largos y dificultosos caminos. Y digo que ví la luz, porque, en efecto, habiendo nacido con los sentidos cabales, gocé de ese bien hasta los diez años, en que perdí la vista: demasiado tarde para que no lo sintiera como una desgracia; demasiado pronto para sentir el mal en toda su intensidad.

La tragedia surgió de un ligero incidente, y del modo más impensado y súbito. Un sentimiento de amistad, ó más bien una simple curiosidad, llevóme un día al tugurio en que habitaba un humilde amigo y camarada mío que ya convaleciente, conservaba aún en la cara las negruzcas señales de la enfermedad que había padecido. Pocos días después, víctima del terrible contagio, caía yo en cama aquejado del mismo mal que no me privó de la vida, sino de algo que

vale más que la vida misma: el don de ver, el más precioso de cuantos concede Dios á los mortales. Yo sin embargo, no me dí por entonces exacta cuenta de mi desgracia, que, naturalmente dejó aterrados á mis padres. Fué mi madre quien la lloró por mí. El peso de las tinieblas no es lo bastante para abatir el corazón de un niño. Sumido en la oscuridad, yo me sentía relativamente tranquilo; más me atormentaba la falta de libertad que la de la luz. Verdad es que

por aquel tiempo, me alumbraba la esperanza de que yo había de recobrar el bien perdido, aunque no sabía cómo ni por donde. ¿No se hacían milagros todos los días?

Una larga peregrinación, un terrible calvario, yendo de médico en médico, de consultorio en consultorio, acabó por arrebatarme esa esperanza. Sólo entonces acerté á medir la extensión de mi desgracia, y la lloré materialmente. Las lágrimas brotaron entonces de mis ojos sin luz, y de mi corazón antes insensible, como brota una fuente en terreno pedregoso. Había dejado de ser niño. Aquel llanto era mi bautismo de hombre.

Apenas si me consolaban estas dos cosas: la música y la lectura. Y mis padres, buenos y cariñosos padres, procurábanme amorosamente estos consuelos. Mi padre, hombre cultísimo y docto, leíame á Homero, Virgilio y Dante, las obras más clásicas de la literatura y la Historia, incluso las nuestras, y consagraba á esta tarea todo el tiempo que le dejaba libre la política y su asiduo trabajo de periodista y escritor. Esto aparte el alivio moral que me proporcionaba, haciéndome olvidar á ratos mi desgracia, fué, sin duda, lo que determinó mi gusto por las cosas del espíritu y mi vocación literaria.

Entretanto, y residiendo ya en Madrid, [asistí como alumno externo al Colegio de Santa Catalina de los Donados, y poco después al Colegio Nacional de Sordo-mudos y de Ciegos, establecido por aquel tiempo en un viejo y enorme caserón de la calle de San Mateo. Pronto aprendí allí los procedimientos especiales de lectura y escritura, tan útiles á los ciegos, é hice mis primeros estudios musicales, arte para cuyo cultivo nunca revelé aptitudes muy sobresalientes. En todo lo demás, pasaba por ser uno de los más aventajados alumnos.

De mi vida de colegial conservo inolvidables y múltiples recuerdos y amistades con colegas míos, á las que siempre he permanecido fiel. Uno de nuestros compañeros de colegio era, á la sazón, el célebre sordo-mudo y ciego Martín de Martín, con quien todos nos entendíamos perfectamente, y á quien profesábamos un gran afecto. Verdad es que él se portaba con nosotros como un buen camarada. Y tal era su listeza, y tales sus maravillosas disposiciones, que nosotros solíamos ponerle de vigilante en lo alto de una escalera que conducía á un caramanchón en que nos ocultábamos de la vista de los temidos inspectores, para fumar algún que otro cigarrillo, sin que jamás se diera el caso de que nos viéramos sorprendidos. Sentado en el último peldaño de la escalera, apurando el pitillo que le dábamos como premio de su servicio, Martín cumplía á maravilla su cometido, y tan pronto como inoportuno el inspector ponía el pie en el primer peldaño, nuestro sordo-mudo y ciego vigilante hacíanos la señal convenida, dando unos golpes sobre las tablas del piso. ¿No era todo aquello sorprendente?

Fuera ya del Colegio, y siempre instruido por

las continuas y selectas lecturas de mi padre, comencé á hacer mis primeros ensayos literarios, componiendo de memoria versos que jamás escribía y que a nadie recitaba, hasta que así llegué á componer alguna cosa que á mí me pareció presentable. Cuando en ciertas solemnidades ó fiestas de familia, yo presentaba mis versitos, mi padre los leía llorando, y todos los presentes se sentían emocionados. Al fin hice cosas destinadas al público, y que mi propio padre hizo publicar en periódicos y revistas. Habíase descubierto mi verdadera vocación.

Pasado algún tiempo, publiqué con la natural timidez de un principiante, el poema «Memorias de un mártir» para el que me escribió un precioso prólogo el eximio Campoamor, y años después di á la estampa mi primera colección de poesías líricas, la titulada «Cantos de la noche», en la que apenas hago otra cosa que llorar mi desgracia, no siendo el libro más que una pura y larga lamentación. Allí hay ciertamente exceso de sentimentalidad.

Después de aquel desahogo, y ya de vuelta en mi tierra natal, fuí periodista é hice política, abandonando un tanto el cultivo de las bellas letras.

Pero obligaciones familiares y la necesidad de cuidar de mi propia salud, me forzaron por largo tiempo á residir en una alquería del campo de Salamanca, y fruto de aquella mi vida campestre en contacto directo con la naturaleza, fué el tomo de versos que publiqué últimamente, y que lleva por título: «El poema de la tierra», páginas de inspiración bucólica, pero en las que no sólo se refleja la hermosura y apacibilidad de los campos de Castilla, sino también el espíritu, las ideas, las inquietudes y los dolores de la rústica gente que los puebla. Lo que de este mi libro ha producido mayor y más sorprendente impresión, es el fuerte colorido de sus cuadros, la verdad y exactitud de las imágenes que adornan sus estrofas. Nada de esto debiera parecer extraño, si se recordara que yo no soy ciego de nacimiento, y que conservé la vista hasta la edad en que todo el que ve, se da cabal cuenta del mundo exterior.

Tal es el compendio de mi vida, del cual he eliminado la minuciosa enumeración de muchas de las amarguras, desdichas y tragedias que han puesto á prueba mi resistencia moral. Debo confesar, sin embargo, que para poder soportar mis desventuras, he contado siempre con una grande ayuda: el amor de los míos que jamás me ha faltado.

Por eso he vivido y seguiré viviendo relativamente tranquilo, hasta que Dios quiera. No será ya por mucho tiempo, puesto que mi edad me pone cerca de la desembocadura del río de la vida.

Cuando haya llegado al mar misterioso, espero que pueda decirse de mí: vivió sin luz, pero trabajó por dejar tras de sí un luminoso recuerdo.

Cándido R. PINILLA

EDUCACIÓN DE LOS CIEGOS

[Con cariño y recordándola]

A la fundadora del Instituto General Artigas.

REFORMARSE es vivir», ha dicho el célebre Maestro. Nadie puede escapar á esa inflexible ley que hace á los hombres más grandes, á las naciones más poderosas, á la humanidad más sabia.

Vivir la vida lo más intensamente posible, es el fin que todo hombre debe perseguir en su rápido peregrinaje.

Dar impulso á las energías dormidas; desplegar las actividades con todo el fuego de la juventud; dar vida á la idea y forma al pensamiento, es trabajo que hace del hombre, un sér libre, dueño de sí, y tabernáculo al cual van á beber los que no han obtenido aún el pleno dominio de su voluntad.

Desenvolver la inteligencia, amueblar la memoria, enseñar el arte de pensar, orientar el carácter, desenvolver la personalidad, ejercitar algunos instintos naturales, estimulando los buenos y generosos sentimientos, en una palabra, *educar*, debe ser la mayor preocupación de los pueblos.

Ella es la única base firme y duradera sobre la cual se apoya la autoridad de las leyes, la felicidad de los individuos, la prosperidad de las naciones. Si la sociedad no quiere languidecer, oprimida por el peso de sus infortunios, funde su felicidad en la preparación de esas falanges infantiles que están llamadas á cumplir los sagrados deberes morales que han sido impuestos á los hombres.

Levantar el espíritu de los oprimidos bajo el peso de una desgracia, llevar la luz á cerebros que dormitan en las tinieblas de una noche sin fin y despertarlos á la vida para hacerlos amar, todo lo que ella tiene de amable y bueno, es obra que eleva, dignifica y enno-

blece. Hacer llegar hasta las pupilas muertas un rayito de luz, de esa luz, que es la vida del alma al despertar las dotes del intelecto; explotar su fantasía, la admirable artista que posee siempre a mano una paleta rica en vivos matices, para dar forma al pensamiento y rico colorido al monótono rito de sus vidas; encender la luminosa antorcha del saber y hacerlos aptos para resistir las adversidades del destino, es otro problema que supone la educación y la caridad, hacia esos seres esencialmente sentimentales, nacidos para amar lo bello y en cuyas pupilas sin luz, hay una incierta vaguedad, como si sintieran el cansancio de mirar...

Sus manos, que gozan de todas las prerrogativas de que carecen sus ojos, están dotadas de una exquisita sensibilidad táctil, gozan de una habilidad plástica que las transforma en manos de artista. Llega en ellos el sentido del tacto al grado máximo de refinamiento.

Con la mano es como el ciego va conociendo las propiedades físicas de los cuerpos que le rodean, y de esa manera se infiltran en su alma todos los

conocimientos. Es el tacto su gran maestro; se desarrolla en grado tal, que suple la falta de vista en el aprendizaje de las diversas materias.

El ciego, para quien es casi desconocido el mundo que le rodea, tiene la urgente necesidad de conocer los caracteres de las cosas, en cuyo contacto vive; por eso un instinto prepotente le empuja á palpar todos los cuerpos, hasta los cuales puede llegar, en el estrecho y limitado horizonte que se extiende ante él. Él aplica la superficie de sus manos sobre los objetos; los levanta, los agita, los pasa de una mano á otra; en una palabra, los estudia, haciendo una multitud de extraños movimientos, de los cuales, un vidente tal vez, no llegara á mayores conclusiones, porque poseyendo el sentido de la vista, deja relegado á los primeros años de la vida el estudio de los cuerpos por el tacto.

LA GUERRA Y LOS CIEGOS



Taller de montaje de ruedas de automóviles en la «Maison de Convalescence des Soldats Avengles»

Y aquí comparte en un todo las ideas, que en conceptos brillantes, ha vertido con más autoridad que yo, la inteligente señora Teresa S. de Bosch; por eso es que quiero dejar constancia de la convicción de que adquiridos los primeros conocimientos en una escuela destinada á ellos, el ciego debe, como sér consciente y pensante formar parte de las escuelas para videntes; de esa manera se le hace más libre, se le pone más cerca del medio en que actuará en la vida, mientras á aquéllos se les inculca el santo respeto, el amor, la protección y el firme apoyo que del fuerte necesita el débil. Sería ésta la mejor enseñanza ética, de amor, hacia los demás hombres.

Es necesario que se mire al ciego como un semejante tan hábil, inteligente y apto, que pueda ocupársele, obteniendo los mejores resultados en distintas tareas, para las cuales esas manos que ven, superan á la habilidad del vidente. No se le tenga como un sér inútil é incapaz.

La abnegación que siempre encuentra un alma donde anidarse, ha hecho que en nuestra querida Patria se alzara una voz femenina, para darles el refugio moral y material del que durante mucho tiempo carecieron..., y hoy la patria del viejo Artigas cuenta con un buen establecimiento, donde reciben esmerada educación esos séres, que viven en eterna noche. Y es por esto que del corazón de esos cieguetitos que han hallado no sólo hogar, sino también cariño instrucción y afecto, brota espontáneo y sincero un sentimiento de gratitud intensa y grande que salvando espacios y distancias va hasta allá..., á las lejanas regiones donde se halla aquella alma elevada, que antes de partir formara para ellos el calor de ese hogar, las dulzuras de esos cariños, el consuelo de esa instrucción y Ella, allá... lejos, sentirá cernerse sobre su hermosa y noble frente, el hálito cariñoso de esos gratos sentimientos que serán el mayor galardón para su magna y heroica obra: la redención ética é intelectual de los ciegos uruguayos.

Blanca BERTHA PENÉS

Montevideo, Junio 1917.

Nous prions les Directeurs des revues étrangères spéciales pour aveugles j'échange de ses publications avec la notre, a fin de pouvoir publier toutes les nouvelles et les travaux affectant la cécité Nous leur serions très reconnaissants s'ils nous envoyaient avec le premier numéro une note explicative des projets qui inspirent et des réalisations que poursuivent ces revues.

Música italiana

(CONTINUACIÓN)

En el siglo xvi brilló una nueva era para la música y las demás bellas artes. El momento de hacer desaparecer este abuso era llegado, y á Palestrina le cupo la gloria de haber sido el reformador, digámoslo así, del arte, por lo que hace á esta aberración que tanto prevaleció en su época.

El Concilio de Trento, reunido el año 1563, determinó que se formase una comisión destinada á proponer los medios de hacer desaparecer la monstruosa costumbre que venía predominando en la iglesia, pues el largo período de las guerras civiles italianas, el complejo cortejo de invasores alemanes, franceses, aragoneses y castellanos, que se dijeron pacificadores de los naturales del país ventilando sus mutuas contiendas en la casa ajena, dejó un germen de inmoralidad, que al terminar las pendencias se reflejó en mil canciones obscenas, las que ya hemos visto que franquearon el Sagrado recinto de la casa de Dios, en cuyo templo, desprovistas de sus groseras letras, fué su música compañera obligada y discordante del místico y puro canto gregoriano, siendo Palestrina el músico elegido á este objeto.

El concilio de Basilea desterró de la Iglesia los temas de aquellas canciones profanas, y escandalizado por este género de música el papa Marcelo II, y viendo que no había medio de atajar tan malhadada irrupción, tomó una resolución extrema, que fué la de suprimir la música en las ceremonias religiosas. ¡Medida hubiera sido esta muy funesta para el arte, y Dios sólo sabe la fatal trascendencia que hubiera acarreado!... En este oportuno momento se presentó Palestrina ante S. S. suplicándole suspendiera la publicación de la bula que contenía esta orden, hasta oír una misa que había compuesto y en la que *demostraba* el nuevo carácter que la música podía y debía tomar. Accedió el papa, la capilla pontifical ejecutó la citada misa, obra en la que rebosaba la nobleza y sencillez, en la que el canto exhalara la más alta unción de santidad, y conmovido el Santo Padre ante tal sublimidad, retiró su bula, renunciando para siempre á la idea de la exclusión de la música en los templos. Desde entonces fué encargado Palestrina de escribir *todas* las misas que en adelante se cantasen delante del papa. Al fallecer próximamente Marcelo II, su sucesor Paulo IV honró á Palestrina con el nombramiento de compositor de la Capilla Pontifical, luego de haber oído una audición de la misa llamada «del papa Marcelo», y se decidió que las misas de Palestrina sirvieran de modelo en todas las iglesias del culto católico; el segundo libro de misas de este autor lo dedicó á Felipe II, rey de España, en el que figura la célebre del *Papæ Marcelli*; escribió doce volúmenes ó libros de misas, conteniendo cada uno cuatro, cinco y seis misas, y también escribió un crecido número de toda clase de *Motetes*, *Sal-*

mos, Cánticos, Letanias, Madrigales, Ofertorios, etcétera, etc.; obras todas en las que se nota gran concordancia entre la letra y la expresión del canto ó melodía. Palestrina es, pues, el fundador ó creador de la música moderna del género religioso, y el primero á quien se confirió el título de *maestro de capilla*, cargo existente desde el siglo vi, en que San Gregorio creó la primera capilla.

En 1555, Alfonso della Viola puso en música para la corte de Ferrara, el drama pastoral titulado *Il Sacrificio*, cuyas palabras eran de Agostino Beccari. Todavía en esta centuria el drama lírico no tenía una música especial y propia, siendo la religiosa la que de un modo ó de otro se aplicaba á las composiciones profanas literarias, representando por demás interesantel... El progreso iniciado en el siglo anterior siguió su triunfal marcha envolvente.

Música profana

En el siglo xvii la música dramática adquirió su carácter propio y peculiar con la invención ó aplicación del *recitativo*, ó sea la música declamada, que fué la que dió á la tragedia lírica su verdadera y definitiva constitución.

Los antiguos y primitivos *romances* ó *canciones* de los *troveros*, *menestreles* y *juglares*, que no era más que una canción compuesta de una sola idea ó motivo musical, que se repetía tantas veces cuantas estrofas contenía el *Romance*, y cuya monótona melodía no era, sino un recitado, el que combinado con la melodía *propia*mente dicha, constituyó los *primeros cimientos* de la ópera.

En 1597 se representó en Florencia el poema *Daphné*, de Octavio Rinnucini y de Peri; era éste una especie de declamación notada, que aun careciendo del ritmo y de la medida propia de la música, contenía, sin embargo, en la disposición de sus sonidos ciertos gérmenes fundamentales de una tonalidad. Casi simultáneamente se ejecutó en Roma, en forma de Oratorio, una ópera compuesta por Emilio del Cavaliere (gentil-hombre romano, nacido hacia el año 1550, luego de vivir largo tiempo en Roma, fué llamado á la corte de Toscana, en donde el gran duque Fernando de Médicis le confió el cargo de Inspector general de Bellas Artes, fué hombre de gran talento y gusto musical, adquiriendo extensos conocimientos en el contrapunto, en el canto y en la parte instrumental.) Y comprendiendo que la música podía y debía salir de las reglas rígidas del estilo eclesiástico, que era llamado *Stile osservato*, acomodándose más el arte con la expresión de la letra, compuso *madrigales* ó *canciones*, en las que desechando el estilo de imitación ó fugado, que era el que exclusivamente se usaba, presentaba en ellas más fluidez y ligereza al ser despojado de la marcha rutinaria ó plagaria que se había seguido hasta su época.

Remedios de SELVA Y TORRE

(Concluirá en el próximo número.)

Reflexiones que sugiere una estadística

AL encargarnos en Noviembre de 1915 de la asistencia oftálmica en el Colegio Nacional de Ciegos, fué nuestra tarea inicial la observación clínica de sus alumnos, y al agruparlos, teniendo en cuenta la causa determinante de su ceguera, resultó el siguiente cuadro estadístico:

Ceguera congénita	
Anoftalmía.....	1
Microftalmía.....	1
Atrofia óptica.....	1
Cataratas.....	2
Causas indeterminadas.....	5
Ceguera traumática	
Heridos oculares.....	3
Heridas de cabeza.....	1
Quemaduras de cal.....	1
Ceguera primitiva	
Oftalmía de los recién nacidos.....	31
Tracoma.....	1
Conjuntivitis.....	1
Oftalmía diftérica.....	1
Queratitis.....	4
Irido-coroiditis.....	3
Corio-retinitis.....	1
Causas indeterminadas.....	2
Ceguera secundaria	
Viruela.....	6
Sarampión.....	11
Escarlatina.....	3
Púrpura hemorrágica.....	1
Meningitis.....	12

Suspendida la admisión de alumnos durante el año escolar de 1916-17, no se realizó ningún reconocimiento, y las observaciones correspondientes al curso actual, no terminadas todavía, en nada alteran, más bien refuerzan, las conclusiones que podemos deducir de nuestra estadística, muy dolorosas ciertamente.

Vemos que figuran en proporción mayor de 55 por 100 las cegueras producidas por la oftalmía de los recién nacidos, la viruela, el sarampión y la escarlatina; pues bien, la primera se evita casi siempre por el sencillo procedimiento de Gredé, quien en la Maternidad de Dresden consiguió hacer descender del 10 por 100 al 1 por 100 la presencia de tan terrible afección, y en cuanto a las localizaciones oculares de la viruela, sarampión y es-

carlatina serán benignas ó se alejarán sin dificultad si durante la evolución de la enfermedad se adoptan elementales medidas de higiene profiláctica.

Las cegueras producidas por el tracoma, conjuntivitis y queratitis son casi siempre evitables con la adopción de una diligente y oportuna terapéutica ocular, y aún se puede evitar su propagación mediante el aislamiento en aquellas afecciones de mayor contagio, como el tracoma. La oftalmía diftérica responde bien al tratamiento seroterápico, lo que impide llegue a producir ceguera en la mayor parte de los casos. Con la pérdida de visión producida por el tracoma, conjuntivitis, queratitis y difteria, llega en nuestra estadística la proporción de las cegueras, relativa ó absolutamente, evitables á más de 63 por 100.

Aún en las lesiones traumáticas oculares puede alejarse la ceguera tratándolas oportunamente y alejando la posibilidad de una oftalmía simpática. Y en el grupo de cegueras congénitas puede intervenir con cierta eficacia la higiene social, haciendo disminuir aquellas pérdidas de visión en cuya causa concurren la consanguinidad, la sífilis ó las condiciones de depauperación orgánica de los progenitores, sobre todo en ciertos medios sociales. Pero no queremos forzar la deducción incluyendo en el número de cegueras evitables las congénitas ni las traumáticas, por cuanto estas dependen de causas de actuación tan varia como un traumatismo.

Ateniéndonos al grupo de afecciones oculares en que la terapéutica puede intervenir eficazmente, evitando ó disminuyendo la ceguera, resulta que en nuestro Colegio Nacional de Ciegos hay más de las tres quintas partes de sus alumnos que acaso no debieran estar allí, si una actuación social, conjuntamente con medidas de acción oficial, hubiesen concurrido oportunamente.

En la serie de conferencias que, por encargo del Patronato Nacional de Anormales, tuve el honor de explicar durante los meses de Mayo y Junio de 1915, fueron expuestas con

amplitud aquellas medidas de Higiene social y profiláctica que pueden evitar ó disminuir las afecciones oculares susceptibles de determinar ceguera, y en ello será conveniente insistir siempre, por cuanto esta es más frecuente de lo debido, pudiendo ser el número de ciegos el exponente de la mayor ó menor previsión médico-social de los pueblos.

De nuestra reducida estadística se deduce la posibilidad de prevenir la ceguera en más de la mitad de los casos, hecho comprobado por las estadísticas de Cohn y Seidelmann en Alemania. Trousseau en Francia, Fuchs en Austria, y la ya antigua, de Carreras Arago en nuestro país. Y planteado el problema en estos términos ¿cómo hallar su solución?

Es menester, ante todo, procurar una asistencia inmediata y constante á los individuos afectos de enfermedades oculares prodigando dispensarios oftalmológicos y organizando consultas rurales ambulantes, solicitando, también, de los Poderes públicos, medidas profilácticas de la ceguera, imponiéndolas con carácter obligatorio.

Y como labor complementaria sería de suma utilidad organizar conferencias, cursillos, publicar folletos y cartillas de vulgarización en relación con las afecciones de la vista; todo

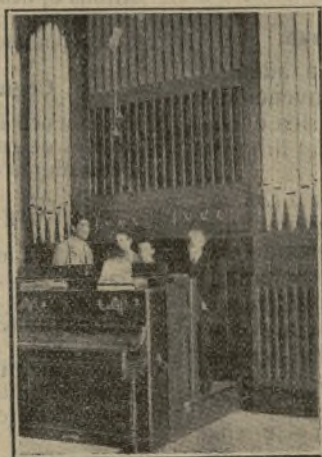
ello de gran conveniencia, si se tiene en cuenta que cada ciego supone económicamente una pérdida integrada por lo que cuesta su sostenimiento y lo que deja de aportar al trabajo común, aparte de otras muchas consideraciones de carácter humanitario y sentimental.

El Patronato Nacional de Ciegos, que debe estar integrado por entusiastas de la causa tyflófila, puede aportar una gran fuerza al desarrollo de la profilaxia de la ceguera, concentrando en una energía de orden superior todas aquellas actividades individuales ó colectivas conducentes á disminuir el número de ciegos.

Doctor DURÁN CAO

(Profesor Oftalmólogo del Colegio Nacional de Ciegos).

LA EDUCACIÓN DE LOS CIEGOS



La clase de órgano para los ciegos en el Colegio Nacional de Madrid

Sección Oficial

25 de Agosto de 1917.—(*Gaceta* del 28.)—
Real decreto:

«EXPOSICIÓN.—Señor: El problema de infancia anormal en sus diversas formas ha venido siendo constante preocupación de los ministros que en estos últimos años han regido el departamento de Instrucción pública en nuestra patria. Cualquiera que fuere el criterio con que se ha intentado resolver este problema, preciso es apreciar en lo mucho que vale el justo anhelo de reparación social con que aquél se ha abordado, queriendo aplicar la acción del Poder público á suplir las deficiencias de la Naturaleza en orden al ejercicio de las más nobles potencias del espíritu. Poniendo á contribución las modernas doctrinas relacionadas con estas materias, que tan glorioso abolengo tienen en la ciencia española de los pasados siglos, se ha llegado á esbozar normas sistemáticas de protección pedagógica y social de verdadera eficacia en favor de las personas privadas de la palabra, de la vista ó del normal funcionamiento de sus facultades mentales. No se podrá, pues, calificarnos de indiferentes ante el magno problema de la anormalidad, que ya ha causado estado, por decirlo así, en la opinión pública, estímulo de todo progreso, especializando además varios sectores de la técnica educativa, sociológica y médica, y llevando importantes reformas al Código de nuestra enseñanza nacional. Con ellas, el Estado reconoce su deber de prestar ayuda á quienes no pueden valerse por sí solos en la vida y de dar á esta protección, no un carácter de fugaz auxilio benéfico, sino de acción permanente, restaurando en la posible la capacidad funcional de los deficientes á fin de incorporarlos como miembros útiles á la comunidad ciudadana.

Sólo con haber estimulado la conciencia social en un problema de tan profundo interés colectivo, podrían darse por bien empleadas las iniciativas de los dignos ministros de Instrucción pública que pusieron mano en esta obra; pero sus reformas han tenido una mayor utilidad, porque han permitido llevar algunas de las reglas pedagógicas en favor de los anormales á la piedra de toque de la experiencia, demostrando la posibilidad de mayores avances para llegar pronto á un régimen de educación y de reincorporación social de los anormales, igualmente provechoso para los individuos y para la patria.

Examinando estas reformas, se ve que todas coinciden en la necesidad de imprimir á esta acción protectora del Estado en favor de los niños anormales un carácter no sólo pedagógico, sino á la vez social y médico, ya que no se trata únicamente de despertar y cultivar el espíritu de aquellos niños, sino de capacitarlos para la vida de relación cívica, y de estudiar su deficiencia funcional con fines de previsión higiénica y de reparación fisiológica cuando sea posible; y así,

por la complejidad de la labor, se ha reconocido por todos la conveniencia de encomendarla al patronato social, donde concurren las diversas fuerzas interesadas en la resolución del problema, cada una con la aplicación que le corresponde, y todas con la suprema orientación hacia un ideal colectivo de los más justos y generosos.

Interesa, pues, organizar el patronato, dándole la mayor eficacia posible; y para ello, lo primero que se impone es la concentración de las fuerzas en un objeto preciso, único y perfectamente determinado, teniendo en cuenta que la intensidad de la vida de las instituciones sociales está en razón directa de su especialización. A este fin, parece prudente la formación de tres Patronatos, uno para los sordomudos, otro para los ciegos y el tercero para los anormales mentales, en sus tipos y grados diversos.

A estos Patronatos deberán ser llamadas las personalidades eminentes que se han acreditado como especialistas en tales materias, ya por sus obras doctrinales sobre la mudéz, la ceguera ó la anormalidad psíquica, ya por su acción social, filantrópica ó caritativa, ó por sus trabajos en la clínica otiátrica, oftálmica ó psiquiátrica ó en los laboratorios de Psicología, procurando reunir la mayor suma de ciencia y de experiencia para la garantía del acierto en un consejo al Poder ejecutivo. En este punto convendrá tener presente el carácter nacional de la obra, trayendo á ella la colaboración de los especialistas de las distintas regiones de España, y muy particularmente de aquellas que, con patriotismo digno de todo aplauso, sostienen excelentes centros de enseñanza de estas materias, aliviando al Estado de una carga que no por ser sagrada resulta menos difícil y onerosa. Finalmente, para procurar un engarce provechoso de estas enseñanzas especiales con las generales que integran la función pedagógica del Ministerio, interesa relacionar á los Patronatos con el Consejo de Instrucción pública, mediante el ingreso de los presidentes en el mencionado Cuerpo consultivo, en calidad de vocales natos.

Tales son, Señor, las líneas generales de la reforma que el ministro que suscribe entiende ser de urgente necesidad para asentar sobre base sólida la educación integral de los niños anormales. Organizados así los Patronatos, abriga la esperanza de poder realizar en plazo breve una obra eficaz en favor de estos niños, que en todas las naciones civilizadas son objeto de la predilección de los educadores; obra de ciencia y de amor, de humanidad y de justicia, de alto idealismo á la vez que de conveniencia económica y aun de honor y decoro de la patria.

Fundado en las consideraciones expuestas, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 24 de Agosto de 1916.—Señor: A. L. R. P. de V. M., *Rafael Andrade Navarrete*.

REAL DECRETO.—En atención á las razones expuestas por el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, y de acuerdo con mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se organizarán en el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes tres Patronatos Nacionales que se denominarán, respectivamente, de Sordomudos, de Ciegos y de Anormales mentales.

Art. 2.º Estos Patronatos tendrán carácter principalmente consultivo y de asesoría del Ministerio, sin perjuicio de las funciones ejecutivas y de propia iniciativa que se les reconocen en el presente decreto y de las que pudieran reconocérseles es las disposiciones administrativas que se dicten sobre el particular.

Art. 3.º Serán materias propias de la competencia de los Patronatos, en la especialidad que á cada uno corresponda, las siguientes:

1.ª Profilaxia, reconocimiento, higiene y patología de la especialidad en sus diversas formas.

2.ª Organización, régimen y reforma de la enseñanza, así en lo que directamente se refiere á la que han de recibir los sordomudos, los ciegos y los anormales, como en lo relativo á la formación de maestros de la especialidad.

3.ª Tutela postescolar de los anormales, especialmente en lo que se refiere al trabajo, la representación jurídica, la asociación y la previsión.

4.ª Vulgarización de los conocimientos relativos á la especialidad por medio de cartillas populares, conferencias, consultas, cursillos, revistas y cualquiera otro medio eficaz de divulgación.

5.ª Asambleas y Congresos de la especialidad nacionales y extranjeros.

6.ª Estadística de la anormalidad, así individual como corporativa.

7.ª Relación con instituciones de fines análogos.

Art. 4.º Dentro de la respectiva especialidad, los Patronatos ejercerán la alta inspección de los establecimientos de enseñanza y de las instituciones protectoras de sordomudos, ciegos ó anormales.

Al efecto, el Ministerio de Instrucción pública dictará las reglas conforme á las cuales ha de realizarse esta inspección.

Art. 5.º La consulta del ministro de Instrucción pública al Patronato será obligatoria en los casos siguientes:

1.º En la organización y reforma de los planes ó reglamentos de enseñanza, exámenes, grados y provisión de cátedras de la especialidad.

2.º En los expedientes personales de profesores de cualquier grado de dicha enseñanza.

3.º En los expedientes de concesión de subvenciones ó auxilios económicos á instituciones protectoras.

4.º En los asuntos que afecten á la condición jurídica de los sordomudos, ciegos ó anormales.

5.º En los expedientes de alzada o de recla-

mación contra disposiciones dictadas por el Ministerio.

6.º En cualquiera disposición que reforme el presente decreto.

Art. 6.º Cada Patronato, por propia iniciativa, podrá dirigir al Gobierno, á las Corporaciones y á los particulares las mociones que correspondan á la alta misión tutelar que le es propia.

Art. 7.º Cada Patronato se compondrá de nueve vocales, designados por Real orden entre las personas de notoria competencia en las materias propias de la Corporación, ya en el aspecto pedagógico, ya en el médico-higiénico, ó en el social.

Formarán también parte de los tres Patronatos, en concepto de vocales natos, el director general de Primera enseñanza y el director administrativo de los establecimientos de la especialidad, á tenor de lo dispuesto en el Real decreto de 22 de Junio del presente año.

Art. 8.º El Gobierno designará libremente el presidente de cada Patronato, debiendo recaer el nombramiento en persona de relevante mérito científico y social que haya demostrado su especial competencia y significación en las materias propias de la Corporación que ha de presidir.

Art. 9.º Además de las funciones propias de la presidencia del Patronato, que serán las usuales y corrientes en Corporaciones de esta índole, compete al presidente del mismo la superior dirección pedagógica de los establecimientos oficiales de la enseñanza de su especialidad, como delegado permanente del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes para este efecto.

Art. 10. Los presidentes de los Patronatos serán vocales natos ael Consejo de Instrucción pública.

Art. 11. El Patronato celebrará mensualmente junta ordinaria, pudiendo reunirse además cuando fuere necesario, á juicio del presidente.

Art. 12. La asistencia á las sesiones es obligatoria para los vocales. La ausencia reiterada durante tres meses y no justificada debidamente en cada sesión equivale á la renuncia tácita del cargo de vocal, debiendo hacerse constar en acta la vacante sin nuevo trámite.

Art. 13. Las sesiones se celebrarán con arreglo á las prácticas generalmente admitidas en las Corporaciones de esta índole, sometiéndose a la autoridad del presidente y al voto de la mayoría.

Los acuerdos se tomarán por mayoría absoluta de votos. Los vocales ausentes podrán votar por escrito siempre que hubiesen intervenido en la discusión del asunto objeto de la votación ó fuesen autores de la ponencia que se vote.

Art. 14. A propuesta del Patronato, el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes podrá nombrar vocales correspondientes.

Estos nombramientos habrán de recaer en personas de notoria competencia en la especialidad del Patronato ó que se hubieren distinguido por su protección á los sordomudos, los ciegos o los anormales.

Los vocales correspondientes podrán asistir á las sesiones con voz, pero sin voto.

Art. 15. El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes designará el funcionario del Ministerio que haya de tener á su cargo la Secretaría y oficina de este servicio, y adoptará igualmente las disposiciones necesarias para el debido cumplimiento de lo preceptuado en este decreto.

Dado en Santander á veinticinco de Agosto de mil novecientos diez y siete.—ALFONSO.—El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, *Rafael Andrade Navarrete*.

22 de Junio de 1917.—(*Gaceta del 23*).—Real decreto:

EXPOSICIÓN.—Señor: El Real decreto de 10 de Marzo de 1916, al reorganizar el Patronato de Sordomudos, Ciegos y Anormales, confió la administración del Instituto á un director nombrado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Establécense en aquel decreto algunas condiciones de índole administrativa para el desempeño de dicho cargo; pero es notorio que, tratándose de una institución eminentemente pedagógica, conviene ante todo exigir para el ejercicio de las importantes funciones que al cargo de director están confiadas, requisitos que acrediten especial y relevante competencia en los problemas docentes y singularmente en los de la enseñanza primaria.

Fundado en esta consideración, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 22 de Junio de 1917.—SEÑOR.—A L. P. de V. M., *Rafael Andrade Navarrete*.

REAL DECRETO.—A propuesta del ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. El art. 6.º del Real decreto de 10 de Marzo de 1916, quedará modificado en la siguiente forma:

Art. 6.º. Cuanto se refiere al orden económico y administrativo del Instituto, corresponderá exclusivamente á la gestión de un director administrativo, que se considerará delegado directo del Ministerio y pertenecerá de oficio al Patronato y su comisión permanente.

Será condición indispensable para el desempeño de dicho cargo la de ser ó haber sido Consejero de Instrucción pública, Inspector general de Primera enseñanza ó profesor numerario de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.

Dado en Palacio á veintidós de Junio de mil novecientos diez y siete.—ALFONSO.—El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, *Rafael Andrade Navarrete*.

REAL ORDEN.—(*Gaceta del 26*).—A propuesta del ministro de Instrucción pública y Bellas Ar-

tes, vengo en disponer que Don Joaquín Tenorio y Vega cese en el cargo de Director Administrativo del Instituto Nacional de Sordomudos, Ciegos y Anormales.

Dado en Palacio á veintitrés de Junio de mil novecientos diez y siete.—ALFONSO.—El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, *Rafael Andrade Navarrete*.

REAL ORDEN.—(*Gaceta del 26*).—A propuesta del ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, y de acuerdo con lo prevenido en Real decreto del 22 del mes actual,

Vengo en nombrar Director Administrativo del Instituto Nacional de Sordomudos, Ciegos y Anormales á Don Enrique Herrera Moll, ex inspector general de Primera Enseñanza.

Dado en Palacio á veintitrés de Junio de mil novecientos diez y siete.—ALFONSO.—El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, *Rafael Andrade y Navarrete*.

1.º de Septiembre de 1917.—(*Gaceta del 4*.)

Ilmo. Sr.: De acuerdo con lo dispuesto en los artículos 1.º y 7.º del Real decreto de 25 de Agosto último, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien nombrar Vocales del Patronato Nacional de Ciegos á D. José Luis Retortillo, Marqués de Retortillo; D. Juan Zaragüeta; D. Manuel Márquez; D. Antonio Zozaya; Doña Fanny Garrido de Rodríguez Mourelo; D. Sinforiano García Mansilla; D. Ramón Albó Martí; D. Ramón de Madariaga, y D. Eusebio Díaz.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 1.º de Septiembre de 1917.—*Andrade*.—Señor Director general de Primera enseñanza.

6 de Septiembre de 1917.—(*Gaceta del 9*.)

A propuesta del ministro de Instrucción pública y Bellas Artes. Vengo en nombrar Presidente del Patronato Nacional de Ciegos á D. José Luis Retortillo y de León, Marqués de Retortillo.

Dado en Santander á seis de Septiembre de mil novecientos diez y siete.—ALFONSO.—El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, *Rafael Andrade Navarrete*.

8 de Septiembre de 1917.—(*Gaceta del 9*.)

Ilmo Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien nombrar á D. Cristóbal de Castro Secretario general de los Patronatos de Sordomudos, de Ciegos y de Anormales.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años, Madrid, 8 de Septiembre de 1917.—*Andrade*.—Señor Director general de Primera enseñanza.

Al margen de la «Gaceta»

La primera disposición del Sr. Andrade relacionada con los ciegos, el Real decreto de 22 del pasado Junio, modificando las condiciones que debe tener el Director administrativo del Instituto y sus dos corolarios, las Reales órdenes dando el cese al Sr. Tenorio y nombrando al Sr. Herrera Moll, nos parece tan mal como la del Sr. Burell, aparte de la personalidad de estos últimos directores y de la intención del Sr. Andrade de mejorar lo decretado por su antecesor.

Nosotros seguimos creyendo que para que el Instituto no sea un Asilo y cumpla debidamente con su misión docente que la función administrativa debe estar subordinada á la pedagógica; opinamos que el Instituto debe tener un Director, un Secretario y un Administrador, nombrados á propuesta de su Claustro de profesores, desempeñados por individuos del mismo y con una gratificación, sobre su sueldo de profesor de 1.000 pesetas; de esta manera habría más estabilidad en la acción de dicho Instituto, estaría dirigido y administrado con más conocimiento de la especialidad, se evitarían luchas internas y se economizarían 4.000 pestas anuales, aparte de la separación de Colegios y de funciones tan necesaria y tan imprescindible en las prácticas modernas de toda clase de trabajos.

La segunda disposición, el Real decreto de 25 del pasado Agosto, está más en armonía con el ideal sobre estas cuestiones: él establece la separación de Patronatos, que está muy bien, y en su texto, a falta de dos cláusulas; una disponiendo que la duración de los miembros del Patronato sea de un número de años, por ejemplo, de cinco, como garantía de su labor á realizar, y otra dando entrada en él como antes estaba, á representaciones de los distintos sectores de este problema social, escuelas, sociedades, instituciones benéficas y prensa especial.

También nos parece mal que las secretarías estén unidas en un mismo individuo, sabemos que la secretaría es siempre lo más difícil y creemos que ésta debe estar separada y bien remunerada.

Por lo demás, en el Real decreto está todo lo que debe estar; ahora sólo faltan dos cosas muy fundamentales en nuestra patria, en donde lo escrito no tiene ningún valor: que ese Real decreto se cumpla y se cumpla prontamente.

Las Reales órdenes nombrando el personal que debe integrar el Patronato Nacional de Ciegos, inutiliza de antemano la labor que éste debe realizar á excepción del Sr. Zozaya, que siente nuestra causa, y del Sr. Castro, que se va enterando de ella gracias á su buena voluntad, los demás desconocen en absoluto nuestro problema. Que estos señores se enterarán, que seguramente han de ser unos especialistas en estas cuestiones; eso es posible, pero el Real decreto está incumplido, porque á esos cargos no llegaron por entende-

dores, sino por otros caminos, y lo que es más lamentable todavía, cuando estos señores, todos de gran mérito, y para nosotros de gran respeto, puedan hacer algo útil, otro señor ministro se encargará de sustituirlos por otros con las mismas razones que el anterior.

Y esto seguirá así hasta que al Patronato vayan los que en él deben de estar, y éstos, concedores de los varios aspectos de estas cuestiones, desplieguen tan amplia é intensa acción que en adelante ningún ministro se atreva a quebrar tan necesaria y humanitaria labor.

Libros y Revistas

Hemos recibido una copia de la Memoria presentada al Patronato Nacional de Ciegos por el médico oculista del Instituto Nacional de Sordomudos y Ciegos, Sr. Durán Cao, correspondiente al curso de 1916 á 1917. En ella hay observaciones clínicas y súplicas de mejoras que acreditan su laboriosidad.



Ramón Gómez de la Serna, nuestro amigo y colaborador, nos ha enviado tres libros publicados sincrónicamente: *Greguerías*, *Senos* y *El circo*. Si quisiéramos un término definidor para ambos; un vocablo nexo de la característica de cada uno; un máximo común divisor espiritual, optaríamos por el *humour*. El gesto de Sterne—el pulgar en el mentón y el índice en la mejilla,—se hermana con el guiño del ojo izquierdo vigilante del dedo que escarba en la pipa de Ramón Gómez de la Serna.

En lo que toca á la sinceridad éste aventaja al autor del *Viaje sentimental*. Ha llegado en la introspección del sentimiento y del origen del concepto á aquella desnudez y franqueza que muestran los «Ensayos» de Miguel de Montaigne. Su parentesco y comunión ideológica con *Azorín* nace de la visión hilozoística y un tanto franciscana del mundo, y en su manera de exegerar los actos y amar las entidades pasivas é inanimadas, así como de comprender las confesiones. *Azorín* siente por la obra de Gómez de la Serna un cariño paterno porque ha traspasado las lindes ante las cuales él siempre se detuvo medroso; la confesión de lo inconfesable. Su timidez se extasia ante la audacia del joven escritor como se maravilla ante la pasmosa carencia de hipocresía que hace tan pura la obra de Montaigne.

Greguerías es una obra hilozoística. Hay en ella desde el pristino y fundamental hilozoismo de Empédocles hasta el sentimental y acongojado de Francis Jammes.

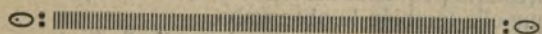
Respecto de su valor podemos afirmar que es lo más original, lo más precioso en intuición, en metáforas, en adjetivos que se ha escrito desde principio de siglo en España.

Senos es una obra erótica. De un erotismo de taumaturgo, de alquimista. Donde Gómez de la Serna llega á fascinarnos es cuando persigue su

piedra filosofal, cuando convierte las naranjas de pulpa en naranjas de oro; cuando salva con unción piadosa una víctima, un niño, de alguna tragedia. Sus exaltaciones de lo maravilloso, son á veces gnósticas ó magas.

El circo, es á nuestro juicio la más tardía de sus obras, la menos original; nos parece que va rezagada detrás de Teodoro de Banville y de Barbey d'Aurevilly.

M. B.



Ecos y Noticias

El Obispo de Sheffield ha nombrado *Vicar* al Reverendo Wandby, el cual, recién salido de la Universidad de Oxford, quedó completamente ciego. Lee todos los oficios litúrgicos en un volumen escrito en tipos Braille.

Existen en la Gran Bretaña más de cincuenta eclesiásticos ciegos, ejerciendo sus funciones parroquiales.

El Centro instructivo y protector de ciegos de Granada, «La Redención», dando prueba del gran espíritu que lo anima, para el porvenir de sus asociados, aprobó á principios del año actual el establecimiento de una sección de socorros, cuyo reglamento tienen ya ultimado.

Desearios de convertir en realidad el hermoso pensamiento, organizaron el 27 del pasado una función en el Teatro de Isabel la Católica con la ayuda de los Sres. González de la Serna y Mesa García, Director y Administrador de la revista *Ilberis* y entusiastas propagandistas de nuestra causa.

La función, á que contribuyeron desinteresadamente afamados artistas, les dejó 538,10 pesetas de beneficio líquido para la caja de la nueva fundación.

Al beneficio material que les ha proporcionado la fiesta, hay que anteponer el éxito moral conseguido, pues con ella se ha dado á conocer la organización y fines de la Sociedad y ha hecho su presentación una notable rondalla formada por ciegos, que, saliendo de flamenquismos y bagatelas, tienen aprendido lo más selecto de música española, compuesta por Albéniz, Bretón, Granados, Barrios y otros.

Además, siendo la música el único medio de vida que por ahora tienen los ciegos en Granada, han establecido clases diarias de solfeo é instrumentación á la que asisten bastantes alumnos.

Con todo ello la Junta Directiva, constituida por los Sres. Ortiz, Fernández, Salmerón, Recuerda, Zamorano, Zapata, Barrios y Balboa, secundando las iniciativas de su activo presidente D. José Gallardo, sale de su estatismo ocupando señalado lugar en la resolución del problema de los ciegos.

NECROLOGÍA

Don Ernesto Lionnet, de 66 años de edad, que, á pesar de su ceguera, sordera y constantes padecimientos, continuaba su carrera de hombre de letras publicando novelas para jóvenes, entre las cuales es digna de mención *El Doctor Chabot*, premiada por la Academia francesa; ha compuesto métodos y ejercicios para facilitar el estudio del compendio ortográfico y de la taquigrafía Ballu y ha acomodado, para el latín litúrgico, un Compendio basado en el Compendio ortográfico.

Don Julio Ravel, ciego. Perteneció a la Institución de Marsella en 1870; fué organista de la Iglesia de San Victor, en esa ciudad, y había hallado el medio de adaptar el principio del rafigrafo Braille-Fourcault á la escritura vulgar de la música.

Publicaba *Le Globe Litteraire*, periódico en tipos Braille, en el cual se ofrecían á los ciegos novelas y obras de teatro por entregas, y el *Globe Musical*, que contenia música, tanto profana como religiosa. Esta publicación seguirá apareciendo bajo la dirección del Sr. Aretty, organista de la Escuela del Sagrado Corazón de Niza.

M. Recordon fué el inventor en Suiza del diplógrafo, máquina que produce simultáneamente tipos Braille y letras romanas. Esta idea fué luego aprovechada por otros constructores. Conoció también el señor Recordon emplazar para la impresión Braille los tipos tipográficos por placas perforadas, sobre las cuales los signos se forman aplicando puntas móviles en agujeros practicados en estas placas.

Era el autor de uno de los primeros proyectos consistentes en aprovechar la electricidad para transformar ciertas imágenes táctiles en imágenes visuales. En 1874 obtuvo patente para este aparato llamado el «Electro-Lector».

Debido a la carestía del papel, etc., y no pudiendo disminuir el número de páginas—ya insuficientes para el desenvolvimiento de nuestra labor—hemos tenido que elevar, un poco, los precios de venta y suscripción.

Conociendo el espíritu de nuestros lectores, esperamos sea bien acogida esta alteración de precios, rogándole al mismo tiempo nos perdonen la interrupción sufrida en nuestra publicación.

El país de los ciegos

por H. G. Vells, traducido directamente del inglés por Isabel O. de Palencia.

(CONTINUACIÓN)

—No—replicó—; aquello era una locura. La palabra no significa nada, ¡menos que nada!

Le preguntaron qué había sobre sus cabezas.

—Veinte veces la altura de un hombre, hay un techo que cubre el mundo; es de roca y muy liso... muy liso...

Una vez más prorrumpió en un llanto histérico.

—Antes de seguir preguntando, dadme algo de comer ó moriré.

El esperaba castigos severos; pero los ciegos eran capaces de cierta tolerancia. Consideraban su rebeldía como una prueba más de su idiotez y de su inferioridad, y después de pegarle una paliza le dedicaron á los trabajos más sencillos y pesados de cuantos se podían hacer, y él, viendo que no había otro medio para ganarse la vida, se sometió é hizo cuanto le mandaron sumisamente.

Estuvo enfermo varios días y fué cuidado con esmero. Esto aumentó y afinó su sumisión. Pero se empeñaron en tenerle en una habitación oscura, y esto le hizo sufrir mucho. Y los filósofos ciegos le visitaron y le reprendieron de modo tan impresionante, por sus dudas acerca de la tapadera de roca que cubría aquella su cacerola cósmica, que llegó á pensar si habría sido víctima de una alucinación por su resistencia á verla. Y así Núñez se convirtió en ciudadano del «País de los Ciegos» y aquella gente dejó de ser un pueblo generalizado y se trocó en uno de individualidades que poco a poco se hicieron familiares, mientras que el mundo más allá de los montes se hacía más remoto y fantasmagórico. Allí estaban Jacob, su amo, que no era mal hombre no estando contrariado, y Pedro, el sobrino de Jacob, y Medina Saroté, la hija más joven de Jacob. Era ésta tenida en poca estima en el mundo de los ciegos, porque tenía un rostro regular y carecía de la igualdad y suavidad de contorno que constituye el ideal de belleza femenina para el ciego; pero Núñez, que la encontró bella desde el primer momento, la juzgó luego como la cosa más hermosa de la creación. Sus ojos, cerrados, no estaban hundidos ni rojos, como era común entre los habitantes del valle; diríase que se iban á abrir de nuevo y tenían largas pestañas, cosa que era considerada como grave desfiguramiento, y su voz era fuerte: no satisfacía el oído exigente de los mocitos del valle, por todo lo cual no tenía novio.

Llegó día en que Núñez pensó que si lograse hacerla suya, sería capaz de vivir felizmente en el valle hasta el fin de sus días.

Largo tiempo la observó, buscó ocasiones de

prestarla pequeños servicios y al fin comprendió que ella también le observaba.

Durante el anochecer de cierto día de fiesta, en que junto el uno del otro escuchaban cantar á los ciegos, Núñez se atrevió á coger una de las manos de la doncella, devolviéndole ella tiernamente la atención, y otro día, mientras corrían en plena oscuridad, sintió él que las manos de su amada le buscaban, y como casualmente saltase entonces una llamarada de la lumbre, pudo darse cuenta de la ternura que reflejaba su rostro.

Hablóla cierto día en que sentada á la luz de la luna hilaba hacendosa, y su figura parecía en aquel resplandor algo misterioso y refulgente. Sentándose á sus pies díjole entonces que la amaba. Su voz de enamorado tenía entonaciones reverentes que la emocionaron.

Ella no le dió contestación definitiva, pero era evidente que la complacía aquella admiración.

Después ya, habló con ella siempre que encontró ocasión propicia para ello y el valle se convirtió en un mundo real, mientras que aquel otro más allá de las montañas fuese distanciando hasta quedar reducido á un bello cuento con el que algunos días regalaría los oídos de la novia.

Con exquisito tacto y cuidado la habló del don de la vista.

Para ella las explicaciones de Núñez tenían el encanto de lo irreal y escuchaba las descripciones que hacía de las estrellas, de las montañas, de su propia tierna y blanca belleza, como si de algo pecaminoso se tratara. Ella no creía, apenas si comprendía lo que decía, pero hallaba en sus palabras tal misterioso encanto, que él llegó á convencerse de que era totalmente comprendido.

Su amor dejó de ser medroso y tímido, y transcurrido poco tiempo, quiso presentarse á Jacob y á los ancianos para solicitar permiso de contraer matrimonio, pero ella tuvo miedo y le hizo desistir de su propósito hasta que por una de las hermanas mayores supo Jacob que Medina Saroté y Núñez estaban enamorados el uno del otro.

Desde el principio sufrieron aquellos amores grave oposición no tanto por la estima en que á ella la tenía toda la familia, sino porque á él le creían idiota, algo irresponsable y muy por debajo del nivel de los hombres.

Las hermanas, sobre todo, se opusieron tenazmente, por creer que tal unión sería un descrédito para ellas, y el propio Jacob, aun cuando sentía cierta simpatía por aquel su siervo torpe y obediente, dijo que el casamiento no se debía celebrar.

(Terminará en el próximo número.)

Compañía Colonial

Indisputable superioridad en
CHOCOLATES
café molidos y en
grano, té, tapiocas.

CASA FUNDADA EN 1854

Aguas minerales

:: naturales de ::

CARABANA

Purgantes depura-

tivas. Antibiliosas

:: Antiherpéticas ::

Propietarios: Viuda é Hijos de J. L. Chavarri
Dirección y oficinas: **Lealtad, 12. - MADRID**

Casa Apolinar

:: Gran Exposición de muebles ::

Visita esta casa antes de comprar

:: Infantas. 1 duplicado ::

TELÉFONO 2.951

DE INTERÉS GENERAL

Todo el mundo puede ir decentemente vestido y tener su casa
confortablemente amueblada, comprando á **PLAZOS** en los
grandiosos y bien surtidos almacenes que

FÉLIX GÓMEZ

Tiene abiertos al público en la calle

Conde de Romanones, 3 y 5, bajo.

Camas ~~en~~ Muebles ~~en~~ Sastrería ~~en~~ Tejidos
Relojes ~~en~~ Zapatería ~~en~~ Mantones ~~en~~ Gramófonos

A plazos **Teléfono 22-91** A plazos

Lámpara de filamento metálico **ELECTRA** la mejor y más económica del mundo

PEDIDLA EN TODAS PARTES Y MUY ESPECIALMENTE
Á LOS COMISIONISTAS CIEGOS

DEPÓSITO: Eguilaz, 5, principal. - MADRID



COMPAÑÍA DE SEGUROS "IRIS,,

CAPITAL: 5.000.000 DE PESTAS :-: ESCUDOS: 1.000.000

Casa Central:

Rua Arco do Bandeira, 231, 1.º Lisboa-Rocio

Teléfono 386. Telegramas: IRIS.--Code Used Riveiro y A. B. C.

Delegación General en España: Mayor, 16, pral., MADRID

Teléfono M-953.—Apartado núm. 725.—Dirección telegráfica y telefónica: IRISIS

CODE USED A. B. C.

Delegado General: D. GENARO LAS HERAS

EN ESPAÑA TRABAJA SOLAMENTE EL SEGURO MARÍTIMO Y TIENE
AGENCIAS EN TODOS LOS PUERTOS DE MAR

GRAN CAFÉ ESPAÑOL

Carlos III. 1. ☛ MADRID

Servicio esmerado. Cocina reputada. Billares de precisión. Grandes conciertos de música clásica y moderna todas las noches y días festivos por la tarde.

La máquina de escribir marca **ROYAL**
supera á las de las demás marcas, por ser



La de construcción más sólida.

La de escritura más visible.

La de más perfecta alineación.

La única para aprendizaje rápido de ciegos.

La más económica de precio

Y POR ELLO LE DARÁ INCOMPARABLE RESULTADO SOBRE NINGUNA OTRA. — Concesionarios exclusivos para la venta en toda España:

TRUST MECANOGRÁFICO ☛ Montera, 29 ☛ MADRID

Imprenta Hispano-Alemana, Jordán, 8.—MADRID